

El picaron andaba listo como una jugadera, de ceca á meca, engolondrinado, dándose tantas en ancho como en largo, que le podían hender con una uña.

«Esto ha de dar un crujido,» dijo el hermanillo, que estaba de manga. El padre pensaba que tenía el oro y el moro, y estabase en sus trece, diciendo que si le hacían, habían de ir rocin y manzanas con todos los diablos; y echó de la oseta.

La viuda y el que nos vendió el galgo, digo el bienhadado del novio, se dieron sendos remoquetes acerca del casamiento que se estaba en jerga.

Jugadera.—Lo mismo que *lanzadera*, un instrumento de que usan los tejedores para pasar el hilo. Por el movimiento con que se la lleva y trae en el telar, se compara á ella la persona que sirve de juguete á los demás ó está yendo y viniendo.

De ceca á (ó en) meca.—*Ceca* viene de *zakah*, «casa de devoción ó de purificación»; por excelencia llamábase así la de Córdoba, y por esta la traduce Francisco Lopez Tamarid en sus *Vocabularios árabigos*. Como por *Urbs* entendiase siempre Roma, así nada de extraño tiene que andar la *ceca* y la *meca*, ó de *ceca* en *meca* (en por á) aludiera á las peregrinaciones de los musulmanes para visitar el cuerpo del Profeta y el templo más notable después del de la Meca.

Engolondrinarse.—Expresión familiar, que vale tanto como engreirse, subirse á mayores, *encariñarse*. Covarrubias dice que está tomado de la golondrina, que se entra en la casa y hace su nido en la techumbre de ella, canta y se recoge con gran libertad é inquieta al señor; y una vez aficionada al paraje que destina para vivienda, vuelve á él todos los años.

Tantas en ancho como en largo.—Vale «cumplidamente, á toda satisfacción»; y es modo traslaticio de hablar: tanto por un lado como por otro, cuadrada, enteramente, por todos lados.

Poderse hender con una uña.—Mostrarse sumiso, blando y dócil como la masa, que por lo tierna puede henderse con la uña.

Estar de manga.—De concierto con otro para conseguir más segura y recatadamente lo que se desea, sin que se conozca la intención. Frase figurativa, tomada tal vez de la costumbre de tirarse de la manga al advertido, para darle á entender alguna cosa sin que reparan los circunstantes.

Tener el oro y el moro.—Lo encien para encarecer el engaño en que se está de ser cosa grande la que se espera ó posee. ¿Es tal vez tener la presa y el cautivo, aludiendo á lances de nuestras guerras con los alarbes y africanos?

Estar en sus trece.—Persistir con insistencia en una cosa que se ha aprendido ó empezado á ejecutar. Frase de origen vulgarísimo.

Aventurar rocin y manzanas.—Hallarse decidido á llevar á cabo alguna cosa, aunque sea con riesgo y pérdida; aunque se aventure la carga y la cabalgadura.

Echar de la oseta.—*Oseta* es «cosa que pertenece á la ruñanesca»: voz de germania, inserta en el *Vocabulario* de Juan Hidalgo. Así echar de la *oseta* es hablar recio jurando y perjurando, diciendo cuanto se viene á la boca.

El que nos vendió el galgo.—Con tal giro se da á entender lo muy conocida que es una persona por algún petardo que ha dado: expresión de origen vulgar, no fácil de averiguarse.

Estar en jerga.—Es la jerga una tela ó paño tejido groseramente, y de ahí salió jergon, nombre árabe, de *shérkah*. Hallarse esto ó lo otro en jerga (que significa estar empezado y no perfeccionado, ó confuso), bien pudo decirse por lo grosero de la fabricación de la jerga, como cosa que requiere mayor pulideza para su uso; ó bien como equivalente de *jerigonza*, porque *jerga* á veces tiénesse por toda manera de hablar confusa y torpe ó con particular inconveniente, que no alcanza á entender el común de las gentes. Así también se dice estar en *gringo* en otra significación análoga, aunque más restringida.

1. de ceca en meca (P. C. B. F. S. B.)
2. todo engolondrinado (P.)
3. tantas en ancho (H.)
4. con la uña. (P.)
5. ha de dar un estallido. (Id.)
6. y manzanas. La viuda y el que (Id.)
7. con los diablos. La viuda (H.)
8. se dieron sendos remoquetes (D.)
9. casamiento que aun se estaba (P. B.)

Era el bellaco socarron y mal hablado, y dijo que no le cagasen el bazo, que no era barro casarse, y que él no se había de casar á medio mogate: «¿No más de llegar, y zás, candil? A osadas, que lo entiendo todo.»

Saltó el licenciado y díjole: «¡Gentil chirrichote! Danle una moza como mil relumbres, hija de sus padres, más rubia que las candelas, que no sabe lo que se tiene, hecha de cera, que le viene de molde, ¿Y hácese de pencas? ¿Para qué es tanto lilao? sino á

Bellaco.—Es equivalente de *malo*, *picaro*, *ruin*, en sentido menos graduado, y de menor cuantía. En cuanto á su origen, dice Mayans en los *de la lengua castellana*: «Este nombre *bellaco* también se entiende por las historias. *Valaco* es propiamente el natural de *Valaquia*, cuya nación antiguamente era muy inclinada á la fraude y engaño. Por eso los hombres astutos se llamaron *valacos*, después *bellacos*, nombre que solemos dar á los que son cautelosos.» Entiendo, sin embargo, que más bien pudo decirse de *villano*, cuasi *villaco*, natural ó habitante de *villa*, por ser en lo antiguo gente rabez, sin origen ni prosapia, y mal inclinada.

Socarron.—Astuto y disimulado, y bien pudo decirse del verbo *socarrar*, que significa pasar una cosa por el fuego, que si bien está asada ni bien cruda. Al que es disimulado, tarde ó nunca se adivina su carácter, porque la apariencia engaña.

No ser barro casarse.—No ser cosa fácil y bacedera, ni tan acomodaticia y manejable como lo es el barro, que así se presta á formar una teja como á modelar una estatua.

Mogate.—Es el baño ó barniz que cubre alguna cosa; del árabe *ghattah*, «cubrir»; *moghatty*, «lo que cubre». De aquí vino decir á medio mogate, por cosa hecha con poco cuidado y sin perfección, á medio barnizar.

Zás, candil.—*Zascandil* es hombre despreciable, bullicioso y enredador, que pretende tener autoridad atremetiéndose y ofreciendo cosas que no puede cumplir. *Zascandil* también se dice el golpe repentino, voz figurativa y compuesta de *zas* y *candil*; de donde nació sin duda llamar *zascandiles* á los bulliciosos que todo lo manchan y perturban con sus enredos. *Zás, candil*, tuvo origen de los bailes y reuñones de gente grosera y matona, que suele tener por cabo el matar el candil de un golpe (*zás*) el más atrevido, para cometer á mansalva todo linaje de excesos.

Aosadas.—Osadamente. Y además: ciertamente, á fe mía, con presteza, luego.

Aosadas corret, que por miedo non dexedes nada.
(Poema del Cid, ver. 449.)

..... *Aosadas, Campeador,*
Dadme vuestros caballeros...
(El mismo, ver. 5487.)

Amador de los Rios, Glosario del marqués de Santillana.

Chirrichote.—Necio, presumido; según el *Diccionario de la Academia*, tiene hoy uso en algunos lugares de la Mancha. No puedo alcanzar la etimología de Covarrubias, que dice trae su origen del clérigo francés que anda peregrinando por España, y pronuncia en la misa *chirrieleison*. La creo palabra de vulgarísima y antojadiza formación, del verbo *chirriar*, chillar, cantar desentonadamente; á no ser que se diga que el verbo tiene el origen que Covarrubias le da, y no la imitación del sonido, como á mi me parece.

Hacerse de pencas.—Resistirse á hacer alguna cosa, armándose de dificultades y reparos. Quizá se dijo atendiendo á que *penca* es la hoja dura y espinosa de ciertas hortalizas con que cubren y conservan el fruto ó la parte tierna y sabrosa. En germania se llama *penca* el azote del verdugo.

Lilao.—Vana ostentación, alharacas, lilailas. Tal vez trae su origen de *lilá*, como llamó el castellano al famoso *Is Alá ilé Alá, Muhammad Rasúl Alá, le gatib ilé Alá*, «no es dios sino Alá, Mahomad enviado de Alá, no es vencedor sino Alá»; exclamación de los árabes al entrar en batalla.

1. socarron, malhablado, (P.)
2. zás, candil. Saltó el vicario y díjole: (P. B.)
3. Dándole una moza (D. B.)
4. moza como mil oros, hija (P.)—moza con mil relumbres, hija (S.)

ojos cegarritas déjese de recancanillas y cácese, pues le viene muy ancho.»

Atolondrado el novio, así como oyó decir que le vendría muy ancho, dijo: «¡Tras que me venga muy ancho ando yo! Déjenme que lo meteré todo á la venta de la Zarza, y volverémos las nueces al cántaro.»

Púsose el bribon más colorado que unas brasas; y dijo que «llevado por bien, harían dél cera y pabito, y que le diría todo lo que deseaba saber, sin faltar chichota.»

El berganton le dijo dos por tres que mentía, y si no lo ha vuesamerced por enojo, se tornaron á envedijar, y andaban al pelo.

El licenciado, que vio la baraunda, echólo á doce. El hermanillo casó la mollera al cuñado. Todos andaban hechos una pella y al estricote.

Pues vea aquí vuesamerced que si no es por la viuda, el licenciado paga el pato, con todo su apa-

A ojos cegarritas.—A medio entornar los ojos: tomado del corte de vista, que necesita recogerla mucho para ver; y es concordancia del vulgo, de las que hay muchas en castellano, como llevamos dicho.

Recancanilla.—Modo de andar los muchachos como cojeando; voz imitativa. Por extensión se dijo de la intención con que se habla, acentuando las palabras sobre que se quiere que se ponga cuidado.

Venir muy ancho.—Bien se entiende el sentido traslaticio de esta frase, por ser sobrada alguna cosa para el merecimiento de la persona: no le cae ni le viene al justo, no llena su puesto, el cual pide otros méritos y circunstancias.

Meter á la venta de la Zarza.—Meterlo á barato, de] modo que acabe en palos como el rosario del Chite.

Volver las nueces al cántaro.—Es tornar á la disputa, como se hace en los sorteos, que acabadas de salir las bolas ó nueces, ó lo que sirva de lote, vuélvense á echar en el cántaro para comenzar de nuevo.

Hacer de alguno cera y pabito.—Quiere darse á entender la facilidad con que se reduce á otro á que haga lo que se desea. Es frase expletiva, porque hacer de alguno cera, ya expresa su blandura y docilidad; pero se dice, por encarecimiento en la frase, no solo cera, sino pabito también.

Andar al pelo.—A golpes. Frase figurativa, porque al pelo se dirigen las mujercillas, para hacer presa cuando contienden.

Baraunda.—Ruido y confusión grande. Pudo decirse de *baraha*, palabra despreciativa con que se denostaba en Toledo (con una chanzoneta cuyas copillitas todas acababan «y la baraha») el canto de los judíos, tomando la misma palabra con que ellos lo denominaban de la raíz *barach*, «*benedixit, salutavit*». Hacer los judíos la *baraha* es lo que los moros el *salá*.

Echarlo á doce.—Meter á bulla alguna cosa para que se confunda y no se hable más de ella. Es del refran antiguo, recogido por el marqués de Santillana: «Echémoslo á doce, si quiera nunca se venda;» y vendrá de los tratos de mercaderes.

Hechos una pella.—Revueltos, mezclados, apretados y amasados como una pella.

Al estricote.—Vale tanto como al retortero ó á mal traer; quizá del juego de pelota llamado así. Esta frase se encuentra en el Arcipreste de Hita, en la comedia *Pedro de Urdemalas* de Cervantes, y en el *Quijote*.

Pagar el pato.—Llevar alguno el castigo que merece otro; de origen vulgar y tomado acaso de algún juego ó diversión.

Apatusco.—Es adorno, regularmente pueril y ridículo.

4. ojos cegarritas (P.)
5. dejarse de recancanillas y casarse, (B.)
6. le oyó decir (P.)
7. lo meteré todo á barato, ó á venta á de (Id.)
8. Púsose el molton más colorado (P. B.)
9. una chichota (Id.)
10. se tornaban á envedijar, y andar al pelo. El guardián que vió (P.)
11. se volvieron otra vez á envedijar, y andaban... (B.)
12. todo á doce. (P.)
13. molleta (D. M. A. C. B. F. S.)
14. ve aquí (B. F. S.)
15. la viuda, el guardián paga (P. B.)

tusco. El echaba de vicio, y ella le cantaba la sorna, diciendo que más quería andarse á la flor del berro, y qué me sé yo.

En esto estaban á toca no toca, cuando á la zacapella que traía la gente bahuna, vino un alguacil en un santiamen y un escribano en volandas, respailando, y dijeron «que de atrás los traían sobre ojo, y que no dejarían de embocar la moza en la cárcel por todos los haberes del mundo, que bastaba la mueca.»

El licenciado replicó que no se había de hacer todo cochite hervite. Mirábase de hito en hito el hermanillo. El escribano estaba con el ojo tan largo. «No estoy de gorja, dijo el padre, ni me mamo el dedo.»

Empezó el maridillo á echar verbos: «¿Alguacil en

Echar de vicio.—Hablar con descaro y desembozadamente, sin reparar en nada. Pudo decirse así á semejanza de ciertas plantas que se cubren de ramaje más de lo necesario, y luego no son tan fructíferas; que á esto llaman *viciosas*, porque brotan ó echan hojas por vicio y sin necesidad.

Cantar la sorna.—Covarrubias, que dice *soria*, quiere que valga lisonjear á alguno para engañarle. Según él, citando al Brocense, es tanto como cantar la suasoria. Entiendo que viene de la voz de germania *sorna*, noche; y será el cantar con que se aduerme á los niños para que no inquieten.

Andar á la flor del berro.—Darse á diversiones y placeres, esto es, descabezando las mejores yerbas, sin buscar los alimentos sanos y nutritivos que vigorizan el ánimo.

Zacapella.—Riña ó contienda: paranomasia de *gazapela*, *pelamela* y otras que vienen á significar lo mismo. Véanse *escarapela* y *pelotero*, donde todas van explicadas.

Bahuno.—Se dice de la gente soez y baja; ó bien de *baho* por su poca limpieza, ó de *bajo* por su condición.

Respailar.—Hacer algo como por fuerza y regruñiendo. Terrores le pone esta significación; pero en algunos pueblos (más conforme con el significado que le da Quevedo) vale *ir con velocidad y presteza*, con anhelo.

Mueca.—Ademan que se hace con el rostro; palabra imitativa del gesto que se produce al pronunciar la *m* con cierta fuerza.

De hito en hito.—Vale fijar la vista en algún objeto sin distraerla á otra parte. *Hito* era en lo antiguo lo mismo que *fijo*, *hito*, del *figere* latino, y de aquí llamarse también *fijo* el mojon ó poste de piedra que señala los linderos y da á conocer la dirección de los caminos. (Véase Bernardo Aldrete, *Vocabulario del fuero*, etc.) Mirar de hito en hito es pues expresiva frase que denota la atención del que camina por lugar desconocido, valiéndose de estas señales.

Con el ojo tan largo.—Con cuidado y atención; modismo imitativo, porque parece que dilatamos los ojos cuando miramos con atención, y más particularmente si lo hacemos al soslayo.

Estar de gorja.—Estar alegre, de burlas, de broma. Dícese *gorja* á la garganta, pero más bien me inclino á que en esta frase está corrauto el italiano *gioia*, alegría, contento:

Tal, che mi trae del cor ogni altra gioia. (Petrarca.)
Dice nuestro autor:

Pariome adrede mi madre;
Ojalá no me pariera,
Que estaba cuando me hizo
De gorja naturaleza.

Mamarse el dedo.—Expresión irónica que se dice del que se hace el simple, y parece que no comprende lo que no quiere; pero no *mamarse el dedo* vale tanto como ser despierto y no dejarse engañar. Tomóse de los muchachos pequeñitos y de los simples, que siempre tienen los dedos en la boca, y no es signo por cierto de agudeza.

Echar verbos.—Decir improprios, juramentos y amenazas; quizá de *verbum*, palabra, se dijo la frase con este significado, porque el que jura é impropria no es tan ejecutivo como parece.

1. la sorna, dñendo (P.)
2. zacapela (Id.)—zacapela (B. F. S.)
3. respailando, (P. F. S.)—respailando, (B.)
4. traía (P.)—lo traían (D.)
5. haberes del mundo. La moza entonces habló al alguacil muy sobrepine (P. Sigue en la línea 1.ª de la columna 2.ª, pág. 412.)—cárcel por todo el mundo, El vicario replicó (B.)

mi casa?» Y en esto iba y venia. «Yo traigo un mandamiento tan gordo, que no vengo á humo de pajas,» dijo el escribano.

«¿Mandamiento?» dijo el licenciado; «no me lo harán en creyentes cuantos aran y cavan.» Y sobre esto se batió el cobre lindamente.

Dijo el alguacil: «Yo no doy mi brazo á torcer.» Replió el hijo: «Ni yo me dejo agraviar en el blanco de la uña; y esta casa no es como quiera, y mireme á la cara. ¿Qué quería? ¿llevarse de bóbilis bóbilis mi hacienda? Antes me dejaré hacer trizas; y advierta que no somos todos unos, y me mataré con mi padre en dos paletas, y me haré añicos.»

«Arda Bayona, dijo el alguacil; que estoy ya hasta el gollete, y he de hacer mi oficio.»

El escribano estaba de mampuesto, diciendo que no le untasen el casco, que los pegaría á mantiniente con la de rengo.

El hermano se fué rabo entre piernas, el maridillo echando chispas, y todos se quedaron en jolito. Enton-

A humo de pajas. — Ligeramente, sin reflexion ni consideracion. Tomado de la costumbre de quemar los rastrojos y restos de las trillas, cuyo humo lleva el viento alimentando el fuego.

Batir el cobre. — Tiene varias significaciones familiares traslaticias de su material sentido, y todas expresivas y de exacta significacion. Bátese el cobre con fuerza y golpes continuados y vivos, y así este giro vale tanto como tratar un negocio con viveza y empeño, con calor y constancia.

No dar el brazo á torcer. — No mostrar flaqueza ó necesidad, ó no ceder á otro: locucion traslaticia, que explica lo mismo en su sentido natural y más estrecho; no torcer el brazo, es ser fuerte de miembros.

De bóbilis bóbilis. — Vale de balde y sin trabajo; á lo bobo; frase inventada y compuesta bárbaramente por el vulgo.

Triza. — Es pedazo pequeño ó partícula de algun cuerpo, y así hacer trizas es destrozarse.

En dos paletas. — Brevemente, con prontitud. Paleta es nombre de varios instrumentos de hierro ó madera, que tienen diferentes usos. Uno de ellos equivale á badil, y en este sentido tal vez se dijo «en dos paletas ó paletadas se hizo esto ú lo otro».

Hacerse añicos. — Romperse en mil pedazos, ó deshacerse por ejecutar algo, en su sentido traslaticio. Llámase añicos los fragmentos de una cosa rota ó desgarrada.

De mampuesto. — De repuesto, de prevención; y tomóse de las obras de mampostería, en que se llama así lo que se sobrepone á otra cosa. Voz compuesta de *mano* y *poner*.

Untar los cascos. — Adular á uno, alabándolo con afectacion; tal vez traslaticamente, por la costumbre de untar y teñir los cascos de los caballos para que parezcan más negros y brillantes.

A mantiniente. — Voz de vulgar pero expresiva formacion, y vale con toda la fuerza de la mano ó con ambas manos. Teniendo las manos en alto: *mantiniendo*, descargar el golpe.

Dar con la de rengo. — Lastimar ó desgovernar á uno de las renes ó caderas, y tambien engañarle despues de entretenerle con esperanzas. *Hacer la de rengo*, es fingir enfermedad para excusarse del trabajo. *Derrengar* se diria directamente de los renes, y despues el pueblo formaria la frase con la palabra *rengo* y *renco*, cojo, derrengado. Un valiente araucano, famoso por el poder de su brazo, por lo pesado de su maza y lo certero de su honda, de quien habla Ercilla no pocas veces con elogio, apellidábase de esta manera; y ¿quién sabe si á él aludiria la frase anterior?

Echando chispas. — Chispa es la parte pequeña que se desprende de algun cuerpo, y más particularmente las de fuego, que des-

4. dijo el *Vicario*; «no me lo harán entre y entre cuantos harán (H.)»

5. blanco de la uña, que soy más conocido que la ruda, no nacl en las malvas, y esta casa no es (H.)

6. hacer trozos, y advierta que somos (H.)

7. paletas. «Arda Bayona, (H.)

8. que no le contasen el casco (H.)

9. les pegaría (C. B. F. S.)

10. mantiniente (D. S.)

11. el marido (S.)

12. quedaron jolito. (H.)

ces la moza habló al alguacil muy sobrepeine, y le aconsejó que no se anduviese regodeando, y que se acordase de la de marras, y que era todo fruslera, y que no habia de tener más así que asado; que toda era gente honrada, escogida á moco de candil, y personas de chapa. El alguacil gritaba como un descosido, viendo que la mozueta le habia dado entre ceja y ceja con la del mártis; y tomó la lincha con ella. El escribano decia que no se la habia de cubrir pelo. La madre y el padre, que se estaban á más y mejor, dijeron: «Esto va de rota; no hay sino hacer de las tripas corazon, y ojo al badil;» gritando: «No me hagan, que echaré por esos trigos; y á toda ley habe de tuyo.»

pide el carbon cuando arde, ó el pedernal cuando se hierde con el eslabon. De aquí no parecerá extraño que echar chispas sea estar enojado y enfurecido, esto es, ardiendo y caloroso, como fermentan los liciores, que despiden su calor en chispas que se elevan en la superficie.

Estar en jolito. — Quedarse en suspenso ó chasqueado; es término marinerio, cuando las galeras están ancladas ó no andan los navios de alto bordo por falta de viento. *Stare in gioito* dice por lo mismo en italiano, y vendrá corrupto de *gioire*, *gioito*. *Gioito* es el alimento que se toma, particularmente en los viajes.

Sobre peine. — Expresa en sentido figurado «ligeramente, sin reflexion»; y en el natural «por cima del cabello y sin ahondar mucho», como cuando se corta, poniendo debajo el peine para que vaya bien la tijera y no apure mucho.

Regodear. — Deleitarse en lo que gusta ó se goza, deteniéndose en ello, y tambien estar de chacota; en vascuence es *eragodea*, y regodeo *eragodea*. Creo, sin embargo, que venga de *gozo*, de que saldria *regozo* y *regozar*, y corrompido *regodear* y *regodeo*, formado este más bien del nuevo verbo.

La de marras. — El tiempo que ya pasó ó en que sucedió alguna cosa. Nombre arábigo que viene de *marras*, «lo que pasó». (Marina, *Catálogo de voces arábicas*.)

Fruslera. — Es el dicho ó hecho de poca sustancia ó momento. Llámase *fruslera* el metal que se hace de las raeduras que salen del laton ó azófar cuando se tornean, y de aquí el sentido traslaticio de la palabra.

Persona de chapa. — De seso, de formalidad; tomado de la hoja de metal ú otra materia que sirve de firmeza y adorno de una obra, que se llama *chapa*. Así se dice *hombre de chapa* y *chapado*, bien aforrado y sujeto con su propio juicio.

Ceja y ceja (entre). — Es hablar á uno de manera que no haya que responder; y segun Covarrubias está tomado de los cazadores, que el mejor tiro que pueden hacer al conejo ó liebre es darle entre ceja y ceja. Tambien se dice hoy ponérsenos una cosa entre ceja y ceja, por estar firmes en nuestro propósito, sin duda por la opinion de ser gente testaruda la que frunce el ceño.

No se le habia de cubrir pelo. — Es frase figurativa, por no poder medrar ó ser poco afortunado, que no ha de salir de pelo.

A más y mejor. — Grandemente, con excelencia y primor; no solo más, sino mejor todavía.

Ir de rota. — Rota es la pérdida de una batalla, y retirada de los ejércitos rotos y destrozados; de donde se dijo *ir de rota*, por ir de vencida, y súbita y desordenadamente.

Hacer de tripas corazon. — Esforzarse en disimular el miedo ó sentimiento; frase figurativa é ingeniosa: al que le falta corazon para estar tranquilo, hágalo de las tripas, que ascienden á la cavidad del pecho cuando se retienen los suspiros.

Ojo al badil. — Badil es la pala de hierro para coger la lumbre de la chimenea, que dice el latin *batillum*; aunque los aficionados á etimologías quieran que salga del arábigo, como asegura el padre Guadix, ó de la raíz hebrea *badal*, «separavit, discretivit». ¿Cómo ó por qué se originó la frase presente para significar alerta, cuidado? Covarrubias dice que los ministros de justicia, así como llevaban las fasces ó seguros, así tambien iban con el badil ó pala con que se herraba en la cara á los condenados á esta pena; y quizás por ello, y dar aviso de tener cuidado, se dijo la frase equivalente á la comunísima de *ojo al Cristo*, que decimos hoy.

Habe de tuyo. — Dice un proverbio que de las aves la perdiz; pe-

2. y que se acordase de marras, y que era todo fruslería, (P.)

3. fruslería, (S.)

4. con la de marras; (D. M. A. C. B. F. S.) — del mártis. «No darémos un corte en esto» (P. Sigue en la línea 8 de la columna 2.ª, pág. 413.)

5. badil; girando: (M. A. C. B. F. S.) — ojo al candil; (H.)

6. ave de tuyo; (D. M. A. C. B. F.) — ave del tuyo; (H.)

«¿No ha de medirse esto?» dijo el licenciado, viendo la escarapela. Empezaron todos á encogerse de hombros, y á decir que se rujia cierta cosa; y que aunque no importaba un bledo, bastaba el run run y el qué dirán; y que si no se estorbaba, era fuerza que el alguacil llevase una tunda de coces.

El no dijo esta boca es mia, y tieso que tieso. «Ahí me las dén todas, decia el bribon; que en manos está el pandero, etc.» No lo dijo á sordos, que se quemó de oirlo el escribano, y le dijo: «Para mí no son menester tantas arengas, y se sé dónde me aprieta el zapato; y lo que apuntó la señora lo tengo al cabo del trenzado; pero las razoncitas yo las guardaré como oro en paño.» Alegrósele la pajarilla al alguacil, y dijo:

ro afirma otro que, de las aves, la mejor es el ave de tuyo: juego de palabras por *habe de tuyo*, ten de lo tuyo, junta hacienda; y de aquí la frase y el refran.

Escarapela. — Vale lo que rifa ó cuestion en que al fin se arañan y tiran de los cabellos. Es familiar y de la misma formacion idiótica que *zacapela*, *pelamela*, *pelotero* y otras.

Bledo (no se me da un). — Planta ánua de tallos rastreros, de medio pié de largo, con las hojas avoadas, de un verde oscuro, y las flores pequeñas, y amontonadas formando racimos; cómese el bledo en muchas partes, y es desabrido y de poca sustancia. (*Diccionario de la Academia*) Por su casi ningun valor sin duda díjose la frase *no se me da un bledo*, por no me importa. Expresiones semejantes son muy comunes en nuestra lengua, y hay muchas recogidas en el *Cuento de cuentos*.

Arregostóse la vieja á los bledos, Y no dejó ni verdes ni secos. — (Refran.)

Run run. — Rumor: está tomado del ruido que se percibe lejano, confuso, ininteligible.

Tieso que tieso. — Que expresa la terquedad ó pertinacia de alguno: figurativa locucion, definiendo lo que no se dobla ni cede por más esfuerzos que en ello se pongan.

Ahí me las dén todas. — Cuéntase de un alguacil, que yendo á ejecutar cierto mandamiento, fué abofeteado; fuése, y dijo al Corregidor: «Sepa vuesamerced que le han dado de bofetones.» «¿Cómo eso?» contestó el Juez. «Cuando voy por orden de vuesamerced á ejecutar una comision, repuso el alguacil, no le represento? Pues en la que ahora he llevado, en esta cara de vuesamerced (dijo señalando la suya) han caido más de dos docenas de bofetadas.» «Hombre! contestó el Corregidor, si es así, ahí me las dén todas.» Significa pues, *no me importa, no se me da nada*.

En manos está el pandero que le sabrá bien tocar. — Indica que se puede fiar cualquier negocio á alguna persona, por la seguridad que se tiene en su pericia. Refran antiguo, mencionado por el marqués de Santillana: «En manos está el pandero de quien lo sabrá tañer.»

No sabéis dónde me aprieta el zapato. — Proverbio con que se da á entender que cada uno conoce mejor lo que le conviene; y no puede haber frase más expresiva, ó gráfica como ahora decimos, porque nadie sabe mejor que el que la tiene puesta, si una prenda le incomoda ó no. En zapato ceñido y ajustado podrá presumirse que lastima; pero dónde, lo conoce únicamente el que lo lleva.

Tenerlo al cabo del trenzado. — Es haber entendido bien y con todas sus particularidades un negocio, tener llena de él la cabeza. **Guardar como oro en paño.** — Explica el aprecio que se hace de alguna cosa por el cuidado que con ella se tiene, como las de oro, que se conservan entre paños para que no se ensucien ni arañen.

Alegrarse las pajarillas. — Con esta frase se pondera el gusto y satisfaccion grande que nos causa la vista ó el recuerdo de una cosa agradable: expresion figurativa y traslaticia, porque la pajarilla es el bazo del cuerpo del animal; mas particularmente del cerdo; y nadie ignora que los afectos, pasiones y calidades tienen en el lenguaje comun su asiento en las entrañas y otros órganos. Así llámase duro de cabeza al tenaz; de mal corazon, al fiero; y al cruel, de malas tripas; se tiene frita la sangre, cuando se

4. esto? dijo el *guardian*, viendo (H.)

5. importaba un pelo, (H.)

6. decia el *molilon*, que en mano (H.)

7. dónde aprieta (D.)

8. trenzado; (H.)

«Yo los meteré en pretina, ó podré poco.» «Yo les haré, dijo el escribano, que me bailen el agua delante, y los dejaré en el pelo de la masa; que no ha de ser todo chancharras mancharras, y hasta ya la trisca.» Oyó el padre lo que trataban, y dijo: «Oxte, puto; mas á mí no se me da un ardite, que ni temo ni debo, y al cabo habrá dello con dello.»

«¿No darémos un corte en esto?» (dijo el licenciado), cuando á sabiendas el mozueto, muy remilgado y carriacontecido, dijo que «estaba entre dos aguas, y dos dedos de irse por ese mundo adelante, en justos y en creyentes; que estaba cansado de traer los atabales á cuestras».

está harto de la molestia de alguno. El bazo es el depósito de la alegría, y parece más interesado que otra alguna entraña en las hipocondrias, ictericias y molestias semejantes.

Meter en pretina. — Estrechar á alguno á que ejecute una cosa ó cumpla con su obligacion: viene de la pretina ó ceñidor con que se sujeta la ropa á la cadera, de donde se dijo pretina todo lo que ciñe ó rodea, y se formó la metáfora.

Lo dejaré en el pelo de la masa. — Antitesis que vale liso, llano y mondo, como el pelo de la masa, que no le tiene.

Trisca. — Bulla, algazara y estruendo; por extension de su sentido natural, que es el ruido que se hace con los pies en alguna cosa que se quebranta. Dícese *triscar* principalmente del ganado, que salta por montes y vericuetos, y de aquí la traslacion del sentido.

Oxte, puto. — Interjeccion que significa *aparta, quitate*, tomada sin duda del modo con que los pastores apartan las reses, y las corraleras los pavos. Véase lo ya expuesto en la frase *sin decir oxte ni mozte*.

Ardite. — Rara cierta moneda de poco valor que hubo en Castilla y en toda la Provenza, de donde se ha conservado en Cataluña; quieren algunos que tenga origen provenzal, de *ardet*; y otros se le dan árabe, de *ardhet*. Por el poco valor de la moneda se dijo *no vale un ardite*, la cosa despreciable.

Haber dello con dello. — Da á entender que es precioso mezclar la dulzura con la dureza, los males con los bienes; y tambien sirve para significar cosas opuestas entre sí. Es frase elíptica haber de ello y de ello, de esto y de eso, mezclan esto con aquello.

Entre dos aguas. — Perplejo y confuso. Díjose tal vez del riesgo é indecision que tienen las naves en las desembocaduras de los rios, donde las corrientes los llevan y traen, con mucho peligro, y á veces sin poderse valer.

Estar dos dedos de algo. — Da á entender que una persona está casi resuelta á decir ó hacer alguna cosa; le faltan dos dedos de distancia para llegar al punto (que á la verdad no es mucho).

En justos y en creyentes. — Es frase familiar para asegurar que una cosa es cierta: «en voz de verdad, por los que alcanzaron ser contados entre los justos y por los creyentes, afirmo que haré esto.» Expresion con tanto sacada de nuestras creencias, y no de donde la hace venir Covarrubias con diversa y no aplicable significacion. *Encreyente* llámase al incrédulo en la siguiente estrofa de Alonso Alvarez de Villasandino:

Amigo, si algo esterevistes
A mi nunca fue mostrado,
Sy non ya vos fuera dado
Loor quanto merecistes;
Sy de saña enfengistes,
Yo seyendo ynogente
Non vos fagan encreyente
Que con saber me fecistes.
(*Cancionero de Baena*, pág. 264.)

Traer los atabales á cuestras. — Para decir que uno es madrigado y bellaco, que ha pasado por todo y no se espanta de nada; porque las bestias que los llevan, como sienten tan gran ruido enci-

3. en el pelo de la camisa; (M. A. C. B. F. S.)

4. todo chacarrachacarra, (D. M. A.)

5. hasta la trisca. (A. C. B. F. S.)

6. corte en esto? (dijo el *Vicario*), cuando á sabiendas dijo el mozueto (P. H.)

7. dos dedos de irse (No hay más en el manuscrito.)

8. mundo, en justos y encreyentes; y que (P.)

9. atabales. ¿Quién (H.)

¿Quién fuiste tú, que tal dijiste? No es creible la cólera del padre, pues llegándose á él, le asentó una tabalada. El no chistó ni mistó. «Bergante (decía el viejo), téngote como cuerpo de rey, comiendo mil gollorías, dándote conejo por barba, y perdices como tierra, y vino como agua, repapilado, y hecho un trompo, vestido á las mil maravillas, la casa como una columna, ¿y tanto lilao? Mirame á la cara, que el casamiento se ha de hacer de haldas ó de mangas. Quitáos de cuenta, y no andeis en tanto más cuanto, que se me va subiendo el humo á las narices, y conmigo no tendréis un si es no es.»

Entre estas y estotras, entróse de claro en claro una fregona con un canastillo que se venía á los ojos, y unos bizcochos que saben que rabian, y yo me comía las manos tras ellos. Anduvimos á la arrebataña, y no fueron vistos ni oídos. Traía un billete de la pupilera para el licenciado; diósele, y él dijo: «Hablen cartas y callen barbas. Aquí está quien no me dejará mentir.» Y el papel decía ni más ni menos:

«Señor licenciado, ese belitre, que se hace el tu-

ma de sí y sobre las orejas, en haciéndose á ello pierden el espantarse. (V. Covarrubias.) — Y sin eso, es traslaticia la expresión y tomada en sentido general: traer los atabales ó la casa á cuestras, es venir con toda su hacienda y menester; como echar la casa por la ventana es derrochar.

Tabalada.—El golpe fuerte que se da cayendo violentamente en el suelo; puede que de *tabulario* (*tafanario*) se dijera *tabalada*, como de *castilla*, *costalada*; voces de vulgarísima formación.

Golloría.—En sentido familiar es manjar exquisito y delicado, y por extensión delicadeza. Llámase *gulloría* á una especie de cogujada sin penacho; y tal vez aludiendo á ella se dijo andar en gullorías ó gollorías, por andar con delicadezas, escogiendo los pajarillos y carnes tiernas y exquisitas.

Repapilarse.—Rellenarse de comida y relamerse saboreándola; esto es, hartarse de comer hasta el papo, á no poder más: cosa frecuente en algunas aves domésticas, que despues de hartas mueven el buche á menudo para facilitar el paso del alimento.

Hecho un trompo.—Redondo, pesado y torpe.
De haldas ó de mangas.—A tuertas ó á derechas, que quieras que no; compóngase la ropa, ya salgan los pedazos de las mangas ó de las faldas.

Venirse á los ojos.—Que llama la atención; frase significativa, porque parece que aquello que nos agrada se viene á los ojos, ó mejor los ojos se van tras ello, como también se dice. Ya en otro lugar queda ponderado cuántas frases comunes y graciosas tiene nuestra lengua relativas á los ojos.

Saben que rabian.—Significa el vivo sabor de alguna cosa, y también la extrema habilidad ó ciencia; es juego del vocablo *saber*, que además de interpretarse tener ciencia, significa traslaticia é ingeniosamente lo que tiene gusto, sabor fuerte y perceptible, que á veces puede llegar á tal extremo, que pique tanto que nos haga rabiar.

Comerse las manos tras algo.—Denota el gusto con que se dice, hace u oye alguna cosa. Expresión tomada de la costumbre de gente grosera que se chupa los dedos y los relame cuando come manjar de su gusto.

Belitre.—Picaro, ruin y de viles costumbres. Es el *belitre* francés, traído sin alteración al castellano: voz de germania, y la inserta Juan Hidalgo en su *Vocabulario*.

Tuautem.—Es el sugeto que se tiene por principal y necesario para alguna cosa, ó la cosa misma que se considera precisa; y está tomado sin duda de que con semejantes palabras terminan muchos de los rezos comunes de la Iglesia.

2. cólera del padre, que llegándose (D.)
3. barba, perdices (P.)
6. como agua, vestido á las mil maravillas, y la casa (Id.)
8. Miradme (Id.)—Míreme (B. S.)
45. en claro una *andadera de monjas* con un canastillo (P.)
47. un billete para el *Vicario*; diósele, y él dijo: Callen barbas y hablen cartas. (Id.)
20. ni menos: «Padre nuestro, ese belitre (Id.)

» *autem* deste negocio, tiene muy malas manchas, y no le alcanza la sal al agua, y todo es carantoña. Yo quedo la más amarga del mundo y echada por puertas; y sé que él y su mujer me están royendo los zancajos. » Que le advierto que si no calla, le ha de costar la torta un pan; y que entiendo poco de filis; que no se ponga conmigo á tú por tú; y me crea que estoy muy amostazada de ver que se haga zorrocloco, y nos venda bu-las; que se guarde del diablo, que ahora es todo tortas y pan pintado; y que todo esotro es andarse por las ramas; y que por mal término no hay hacer carrera conmigo; que le veré la boca á la pared, y no le daré una sed de agua. »

Levantóse un remusgo, que hasta allí podía llegar, y daban todos diente con diente, y tiritaban de oír tales cosas.

Malas manchas.—Mala índole; esto es, señales en el rostro particularmente, por donde puede inferirse lo atravesado del alma y lo negro del corazón.

No le alcanza la sal al agua.—Estar alguno tan falto de medios que no le alcanza lo que tiene para su mantenimiento preciso. Hipérbolo significativa y de ingeniosa aplicación.

Carantoña.—La mujer fea y vieja que se afeita y compone para disimular su fealdad; es palabra despreciativa, y de este género hay muchas vulgares é idióticas en castellano: de la misma formación y origen que *carátula*, *carantamula* y otras.

Echar por puertas.—Gastar á uno el caudal que tenía; ponerle en estado de ir de puerta en puerta mendigando el sustento.

Rocer los zancajos.—Murmurar ó decir mal de alguien, censurando sus defectos más pequeños en ausencia suya; locución vulgar despreciativa, pero enérgica, para dar á entender al que esto hace que se parece á los gozqueillos, que ladran y muerden en los pies por detrás á los perros grandes, huyendo luego.

Costar la torta un pan.—Significa que una cosa cuesta más de lo que vale, ó que uno se expone á riesgo que no ha previsto. Expresión traslaticia que tiene el mismo valor en su sentido natural.

No entender de filis.—Esta palabra de formación del vulgo significa habilidad, gracia y delicadeza; y así decíase también un juguete pequeño de barro que solían usar las señoras prendido del brazo; quizá de hilo, cosa delicada y tenue como el hilo. No entender de filis es no estar en esas menudencias.

Á tú por tú.—Descompuestamente y sin respeto; por los que riñen de tal modo que pierden la cortesía, apeándose el tratamiento y tratándose mutuamente con desprecio, de tú á tú.

Zorrocloco.—El hombre tardo en sus operaciones, que parece bobo, pero que no se descuida en su utilidad y provecho. ¿Será compuesto de *zorro* y *chueca*, zorro y gallina (tonta y parada, como lo están cuando empollan)?

Vender bulas.—Antes se encomendaba por carga concejil la administración y expendición de bulas en cada pueblo, y de aquí la frase que significa unas veces imponerle á uno carga ó gravamen, y otras, reprenderle severamente; por la riguridad con que se exigía el recaudo.

Tortas y pan pintado (no ha de ser todo).—Con esto se advierte á alguno que se queja de pequeño trabajo, que habrá de tener otros mayores; quiere decir: «no todo es el día de la boda,» porque en éste solía gastarse en el convite un pan con baño por cima que le daba cierto lustre. Aun en Andalucía se conserva la costumbre de hacer en tales días panes con labores, figuras de talco y motas de seda, á lo que llaman pan pintado. Es antigua locución castellana como indica Clemencin en sus notas al *Quijote*, cap. 49, 4.ª parte.

Ver (ó pegar) la boca á la pared.—Callar la necesidad que se padece, por grave que sea; expresión figurativa, y quizá tomada de la práctica de los musulmanes para confesarse de sus faltas.

Remusgo.—El ambiente algo frío y penetrante.

4. del negocio (P.)
2. carantoña. (D.)—carantofías. (C. B. F. S.)
5. Y le advierto (C. B. F. S.)
6. y que no se ponga (P.)
7. amostazada de que se haga (Id.)
9. diablo, que lo demás es andarse por las ramas; que por mal (Id.)
45. y daban diente con (D.)

El mozo se ciscó; mas ella se estaba repantigada á lo de mi suegro, como si fuera el padre, con mucho aquel. Juró que le había de dejar en porreta si no se casaba; y sobre esto porfieron hasta tente bonete. El hijo decía que él había hecho cala y cata del negocio, y que le habían de soñar; que por qué y por qué, no teniendo ella cogijos, habían de obligarla á que las apel-dase; que se iría con el alma en los dientes, y los llenaría de bote en bote de lo que eran todos; y añadió que ya el viejo estaba calamocano.

¿Calamocano dijiste? Fué un día de juicio, y sucediera muy mal si no se echara en chacota.

La mujercilla, que ya tenía asomos del negocio, más engolondrinada que otro tanto, empezó á hacer espavientos, y dijo que todo era así al pié de la letra; mas

Ciscarse.—Es soltarse ó evacuarse el vientre, y de aquí tomar gran miedo. ¿Vendá de cisco, carbon? No merece su significado grandes discusiones.

Repantigado.—Estar arrellanado en el asiento y extenderse para mayor comodidad. Díjose de *panza*, repantigar, repantigar.

Aquel.—Úsase esta voz en lugar de la cosa que no se quiere ó no se acierta á decir. (*Diccionario de la Academia*.) El indicativo ó demostrativo *aquel* suple el nombre.

Dejar á uno en porreta.—Dejarle en cueros; llámase porretas las hojas que brotan de la raíz reciente del puerro, y de cualquier cebolla, y se arrojan separándolas de la parte comestible. Metáfora vulgar, por quitar lo necesario, dejando á uno como las porretas.

Hasta tente bonete.—Con exceso, con demasia. Antiguamente recibíanse las ofrendas por los sacerdotes en el bonete, y de aquí vino la frase: tente, no te vuelques. *Tirarse los bonetes*, es disputar con calor, costumbre de claustro.

Cala y cata.—Reconocer una cosa bien y detenidamente, y ya se ve que su significación está tomada de los dos modos con que se prueban y examinan los viveres: *cala* se hace de los sólidos, y *cata* de los líquidos.

Cogijos.—La desazon ó pena que proviene de leve causa; llámase así también la sabandija. Quizá de aquí venga el significado traslaticio de esta voz, si no se quiere aceptar la que le da Covarrubias á cogendo.

Apeldar.—Vale escaparse, huirse, salir corriendo dando voces, ó haciendo lo que antiguamente se llamaba *apellido*. Viene de *apellidar*, y este del latino *apellare*. Véase el *Glosario del Cancionero* de Baena, y en estos versos de Ferrant Manuel de Lando:

Tamaño como un sorsal
Vino don Pedro bien tarde,
Fasiendo muy grand alardo
E llegó fasta el umbral:
Desque vió en el portal
Sonaban los golpes todos,
Apeldó por esos lodos
Cavallero en su chival.

Covarrubias deriva *apeldar*, del nombre griego *apeleusis*, ó del latino *pello*, *is*, empujar.

De bote en bote.—Dícese de cualquiera lugar ó estancia que están llenos, de suerte que no cabe mas; sin duda viene del francés *de bout à bout*, de cabo á cabo, de extremo á extremo.

Calamocano.—Quien ya está caliente con el vino, y empieza á dar calamonadas y traspies. Aplícase por extensión al viejo chocho.

Chacota.—Es burla y alegría con chanzas y carcajadas con que se celebra alguna cosa. *Hacer chacota* de algo, burlarse de ello. Quizá vino de *cachinnus*.

Espaviento.—Demostración excesiva ó afectada de espanto, admiración ó sentimiento; se dijo en nuestra lengua del *spavento* italiano.

2. (como si no fuera el padre) (P.)
3. que lo había (Id.)
6. de soñar, y porqué y porqué no, teniendo (Id.) porque, teniendo ella cosas, (D. B.)
7. los apeldase; (P.)
8. que se irá (D.)
9. y los llevara (Id.)
10. que el viejo (P.)
14. engolondrinado (M.)
15. espavientos (D. S.)

que no había de ser todo echa y derrueca, supuesto no habían de poder dar con ellos al traste, aunque los persiguiesen á banderas desplegadas; y que más valía que por bien se llevasen su buen por qué, y se dejasen de cuentos. El alguacil decía que les había de poner ras con ras la casa al menorete, hablando de talanquera, con mucho qué me sé yo. El escribano decía: «Yo callaré ahora, mas yo les daré en caperuza.» «Cada uno mire por el virote (dijo el licenciado), pues ha de ir á todo moler; y no echen de vicio, que podría heder el negocio más ahína que piensan.»

El alguacil, que vió que el licenciado era de los del asa, y que todos los demás era gente del gordillo,

Echa y derrueca.—Vale «de pronto y sin consideraciones», y quizás estará tomado de los juegos de bochas y trucos, de *echar* y *derrocar*, esto es, tirar y caer los palos.

Dar al traste.—Destruir alguna cosa, perderla ó abandonarla. Púdose decir de dar al través, como cuando vuelca la nave por una de las bandas, ó bien de los *trastes* de la vihuela. Covarrubias, además de esto, dice que pudo venir de *transtra*, los bancos de la galera. *Dar los trastes al agua*, volcar.

Un buen porqué.—Siendo *porqué* conjunción causal, hacemos familiarmente *porqué*, sinónimo de causa y motivo: el *porqué* de todas las cosas. Es idiótico en nuestra lengua sustantivar todas las partes la oración: así decimos el *ay* del moribundo, el *más allá*.

Una incrédula de años
De las que ignoran el *fué*,

cantó QUEVEDO. Además tóbase *porqué* en vez de *pagar*, importe: *le dieron su porqué*; y en este sentido un *buen porqué* es una buena porción; equivale al *quid* latino. Ya antiguamente se usó en nuestra lengua por el bachiller Fernán Gómez de Cibdareal, para lo que pueden verse las notas al *Quijote*, cap. 13, 1.ª parte.

Ras con ras.—Es la igualdad de unas cosas con otras; *ras* es apocopado de *raso*. En el *Cancionero* de Baena, pág. 189, dice Alvarez de Villasandino:

Que no finque solitaria,
Mi vez de rras en rras.

Aquí está por «absolutamente, del todo». De esta palabra *ras*, ó si se quiere de *raso*, se dijo *rasar* y *arrasar* y *rasero*, que confirman el significado.

Al menorete.—Al por menor, á lo menos, por lo menos; diminutivo familiar y de desprecio del adjetivo *menor*.

Talanquera.—Llámase así el artificio de tablas que se pone para seguridad, defensa y asiento de los que asisten á las fiestas de toros; y de aquí se dijo, hablar de talanquera, por los que estando en lugar seguro, hablan y murmuran de las acciones de los que se hallan ocupados en cosas de valor y peligro.

Dar en caperuza.—En la cabeza (de *caput* caperuza); haer daño á alguno, frustrándole sus designios; dejarle cortado en la disputa. Figurativo de la pronta parada que con la caperuza tiene el que recibe por delante algún golpe ó demostración de él en la cabeza. No hay que decir que la caperuza es una especie de bonete ó montera.

Mirar por el virote.—Llámase *virote* á cierto género de saeta guarnecida con un casquillo; y de aquí dijese metafóricamente *mirar por el virote*, por atender con cuidado y diligencia á lo que importa; semejando á la puntería que se hace para herir al enemigo, mirando y enfilando la saeta. *Virote* viene del latino *verutum*. Significaba también el mozo soltero ocioso, galán y paseante.

A todo moler.—Con priesa y velocidad, tomado traslaticiamente de los molinos; como para significar lo mismo, se dice á toda vela, tomado de la navegación.

Ser del asa.—Asa es la parte que sobresale en cualquiera vasija, para poderla asir, y en germania se llaman de este modo las

4. supuesto que (P.)
4. se llevase (Id.)
5. y que se dejasen (Id.)
5. poner la casa ras con ras al (Id.)
8. ahora, y les daré (Id.)
- les daré caperuza. (M. A. C. B. F. S.)
9. (dijo el *Guardian*), (P.)
- pues he de ir (D.)
11. negocio mas y mas que piensan. (P.)
12. que vió el *Guardian* era de los de casa, y que los demás era (Id.)
15. eran gente (D.)

juzó que el irse le venia á pedir de boca. Quitóse el sombrero, y ni paula ni maula, sino viene y vase. El padre, que vió el mal recado, fuése tras él dando coasetadas, por malos de sus pecados; y esto dió una estampida terrible. «Ahí me las dén todas,» decia la viuda. Replicó el marido: «A mí no se me da un arquite, que con andar pié con bola me reiré de todos.»

El bribon, que vió que esto iba de capa caída, y que iban de romanía, y que el mozuelo traía la sogá arastrando, y que la muchacha no era amiga de recancamusas, y que tenia garabato, díjola: «Aquí no hay sino, sus, y alto á casar, que estas son habas contadas.»

La viuda, por una parte no quiso estar á diente; por otra, viendo que el mozo se moria por sus pedazos, estuvo hecha de sal y muy donosa, diciendo de aquella boca, que daba grima. El maridillo cantó de plano,

orejas, que no son de desperdicio para alguaciles y soplonos. Ser del asa, vale ser amigo íntimo de otro ó de su parcialidad, como si dijéramos, de los que á él se asen y unen. El hombre forma á modo de dos asas con los brazos cuando coge á otro, por lo que á esta postura aislada, llámase muy propiamente ponerse en asas, en jarras.

Gente del gordillo.—Nómbrase así la gente más baja del vulgo, ó de la plebe. (Véase el Diccionario de la Academia.) No sé de donde pueda traer su origen.

Cosetada.—Paso acelerado ó carrera, de *cosetear*, corretear, voces derivadas de *coso*, plaza de lidia.

Dar pié con bola.—A lo justo y cabal, rasamente; tal vez de algun juego antiguo. Hoy se dice *no dar pié con bola*, por estar desahogado y poco feliz.

Ir de capa caída.—Padecer una gran decadencia en los bienes, fortuna ó salud, como va el borracho que no se puede tener, y á la manera de los árboles y los campos, que dejan al agostarse la capa de verdura que los engalanaba: ese es su origen.

Ir de romanía.—Explica esta palabra el Diccionario de Terrores, diciendo que pertenece á la marina, y significa bajar todas las velas, ó caer ellas por sí á un mismo tiempo. De aquí dice Gil Gonzalez Dávila (*Teatro de las grandezas de Madrid*) amainar de romanía, por bajar las velas, alude á arriar la bandera para entregarse al enemigo. En su tiempo, segun afirma, ya no estaba en uso la voz, ni se tenia noticia de ella.

Ir de romanía, será ir de capa caída, amansar los fieros.

Recancamusas.—*Cancamusa* es artificio con que se trata de engañar á uno, por medios disimulados; y *recancamusas* (que no aparece en los diccionarios comunes) parece que debe significar lo mismo. De su origen nada se me alcanza.

Garabato.—Así se llama un instrumento de hierro, cuya punta vuelve hacia arriba en semicírculo, y sirve para tener colgada alguna cosa. Por eso decimos de las mujeres dotadas de garbo y gentileza, que tienen garabato, gancho; esto es, atractivo y modo de prender en sus redes: expresion significativa y apropiada.

Habas contadas.—Dícese por ser una cosa cierta y clara, porque las habas y otros granos fueron en largo tiempo, medio de echar suertes y hacer cuentas en los usos domésticos, y aun en los públicos de muchos pueblos.

Estar á diente.—No haber comido; modo imitado de estar á pan y agua, á dieta y otros parecidos. Hay refran antiguo que dice: «Estar á diente como hacia de buldero.»

Hecha de sal.—Mostrarse graciosa, de buen humor. *Sal* tiene el significado de gracia, agudeza; y se llama *salada* á la que se halla adornada de esta dote. *Salada* y *sal* están tomadas aquí por sazón, condimento, y extendido su significado.

Dar grima.—Causar desazon, estremecimiento, horror alguna cosa terrible. *Grimo* llaman los italianos lo viejo y arrugado; y gri-

2. sombrero, y ni buena ni mala, si no viene (P.)
3. El padre que oyó (Id.)
4. coasetadas, (D.)
5. un estampido (P.)
7. á pié (Id.)
8. El *motilon*, que vió que esto iba (Id.)
12. sus, sus, (Id.)
15. pedazos, hecha de sal y muy donosa decia (Id.)

mientras el licenciado contemplaba en las musarañas. Mas no se le quedó por corta ni mal echada; y como tomó el negocio á pechos, dijo: «A mí se me quedaba en el tintero lo mejor;» y con mucha pausa se fué al padre y le dijo: «Acabemos con este mazacote, que no son menester tantas zarracaterías, ni andar templando gaitas.» «Cásese, que todos le bailaremos el agua delante, y no se meta en dibujos.» El, que vió que andaba ya de capa caída, dijo: «Una por una, yo me casaré; mas luego roeré el lazo;» y otras mil patochadas.

Casóse; y aunque la boda se hizo á somormujo, todos se repapilaron. El padre le dió una linda tragantona con el dote; encajóle todos cuantos cachivaches

mace los franceses, al gesto ó visage. Covarrubias le da varias etimologías de *schema*, *crymos* y *chrima* (figura estúpida, fria intenso, juicio ó concurso judicial), nombres griegos, cuya analogía no encuentro con esta palabra.

Cantar de plano.—Confesar uno todo lo que se le pregunta ó sabe. *Cantar* es en germania descubrir alguna cosa; y de plano dícese jurídicamente, de la resolución tomada en el acto de alegar las partes, sentenciar de plano, con solo lo expuesto. Y de aquí formóse la frase.

Contemplar las musarañas.—Mirar á otra parte que adonde se debe, por estar distraído. La musaraña es un cuadrúpedo que habita oculto debajo de la tierra en los prados, y por extension cualquier sabandija ó animal pequeño; sin duda por su poca utilidad y provecho se originó la frase, dando á entender que una persona se distrae por y en cosas de poco valor.

No quedar por corta ni mal echada.—Poner todos los medios oportunos, para conseguir alguna cosa; está tomado del juego de los bolos en que se pierde echando mal la bola ó quedando corta. (Diccionario de la Academia.)

Mazacote.—Tómase traslaticamente por el hombre molesto y pesado, de su significacion natural, que es una mezcla de cal, arena y casquijo, que sirve para los cimientos de las casas, por su dureza y resistencia. Muchos orígenes dan á esta palabra los etimologistas: quien la hace salir del *miscere* latino, quien de *μαζα* griego, quien, por último, de la raíz hebrea *mazag*, «muscuit», de donde vino al árabe y siríaco.

Zarracatería.—Miseria, regatería; y viene de *zarracatin* (regaton y miserable), nombre arábigo diminutivo, formado de *sarécát* y *sarcát*, «el ladron y la accion de hurtar, ó adquirir alguna cosa furtivamente.» (Marina, *Catálogo de voces arábicas*.)

Templar gaitas.—Usar de contemplaciones para desenojar á alguno; y vendrá sin duda del modo como en los instrumentos de cuerda y viento se tocan todas las llaves y registros para armonizar los tonos. Es frase familiar de graciosa y exacta formacion.

Roer el lazo.—Huir de un aprieto ó peligro, como hace para escaparse el animal que en la red ha caído.

Patochada.—Disparate, dicho necio ó grosero, propio de patanes.

Somormujo.—Se llama así la cerceta marina ó cuervo acuático, y se da en general este nombre á las aves acuáticas, que tienen la propiedad de zambullirse y andar debajo del agua. De aquí vino la frase primera á lo somormujo, «por debajo del agua», y traslaticamente, «de manera oculta y cautelosa.» Dícese tambien *somormujo*, y se aplica á los buzos: este nombre tiene verbo y varios derivados, de la propia significacion.

Tragantona.—Comilona; la accion de tragar haciendo fuerza, por susto ó pesadumbre. Y por extension, la violencia que hace alguno á su razon para creer ó pasar por alguna cosa extraña, difícil ó inverisimil. (Diccionario de la Academia.)

Cachivache.—Entiéndese por esta palabra el pedazo de alguna vasija quebrada, ó el trasto inútil y viejo que se arrinconan; y por traslacion el hombre ridículo, embustero ó inútil. De formacion

1. mientras el *Vicario* cantaba las musarañas; (P.)
5. al padre, que estaba hecho un pelmazo, y le dijo: (Id.)
7. menester zarracaterías. «Cásese que todos le bailarán (Id.) «Cásese (D.)
10. todos la bailaríamos (M. A. C. B. F. S.)
12. la boda hizo asomar á muchos, todos se repapilaron. (Id.)
13. somormujos, (D.)
15. repapilaron. (Id.)

tenia en casa; y si se quejaba, decia que hablaba adefesios, y que no se gobernase por su caletre, que se quedaria *in puribus*, que era un maniaco. Y aunque calló entonces, despues lloraba los quiries, y propuso de hablarle papo á papo, porque otra vez no se le subiese á las barbas.

Con estas cosas le metió las cabras en el corral, y calla callando hizo su negocio, y el hermanillo le escuchaba hecho un bausán. Estaba en cuclillas detrás de la puerta la recien casada, oyendo al muchacho con la oreja tan larga, y entró con un tropel de los diablos. El, por lo que podia suceder, venia hecho un reloj. La

vulgar y semejante á *trochimoche*, *cochite hervite* y otras que en este cuento aparecen, — es como si dijéramos pedazos de vasija, cachos de vaso, *cachivaso*, *cachivache*.

Adefesios.—Palabra corrupta de *Ad Ephesios*, á los de Éfeso, á quien predicó san Pablo, y dirigió muchas epistolos. Hablar *ad Ephesios*, á los que no nos entienden, ni entendemos; á otros con quien no tenemos nada que ver, dió pié á que más latamente luego se dijese *adefesio* toda cosa rara y extravagante. No hay, pues, que acudir á otros orígenes, más eruditos tal vez, pero no más apropiados. (Véase el *Tesoro de Covarrubias*.)

Caletre.—Tino, discernimiento; tal vez de formacion idiótica del verbo *cajar*, conocer, comprender una cosa.

Llorar los quiries.—Lamentarse, condolerse á voz en grito; tomóse de las muchas notas, compases y tonos con que suele dilatarse el canto del *kyrie eleison* en las misas mayores.

Hablar papo á papo.—Hablar cara á cara, ó decir á otro en su rostro con desentado lo que se ofrece: locucion figurativa y que expresa bien la accion osada del audaz, que adelanta el cuerpo y la garganta para hablar con otro.

Subirse á las barbas.—Juegan las barbas mucho en los refranes é idiotismos castellanos, ya por ser parte principal del rostro del hombre, ya por la suma veneracion y respeto que de antiguo se le ha tenido, hijos tal vez del aspecto grave y reposado continente que dan á la fisonomía. Subirse á las barbas es, pues, faltar al respeto, llegarse y atreverse á lo más sagrado de la cara, no guardar consideraciones á lo que las pide y merece.

Meter las cabras en el corral.—Es poner miedo y atemorizar á alguno; traslaticia y figurativa locucion, porque así se obliga á sujetar y poner á buen recaudo los ganados ajenos que hacen daño en nuestras fincas ó á los propios que son triscadores y aviesos.

Bausán.—Tomóse esta palabra en el sentido que hoy tiene (de bobo y simple, que se queda con la boca abierta), del antiguo arte estratégico. Nuestros mayores llamaban así á unas figuras que embutidas de paja ó heno, y completamente armadas, ponian detrás de las almenas para engañar al enemigo presentando más número de gente del que era en realidad.

Cucullas.—Cierta manera de sentarse las mujeres, muy frecuente en España, tal vez traída de los moros; y á la que, segun Covarrubias, se dió este nombre por parecerse el que así está sentado, á la gallina cuando empolla, que se llama *clueca*; de aquí *cluequilla* y *cucullilla*.

Venir hecho un reloj.—A punto, estar bien dispuesto, bien

4. en su casa; (D.)
5. hablalle (P.) — hablar (D.)
9. le excusaba hecho un pausan. (P.)
11. de todos los diablos. (Id.)

mujercilla estaba de veinte y cinco alfileres, y le dijo para qué se metia de gorra.

«Déjense de filaterías, que una por una ya están casados (dijo el licenciado); y si hablamos más, nos echará el gato á las barbas, y volveremos las nueces al cántaro.»

«Libertad me fecit,» dijo el hermanillo.

Y con esto, se fueron todos á la deshilada, con muy grandes cogijos, sin respetar el *coramvobis* del padre, que daba gracias á Dios de ver acabada tan grande carambola.

equilibrados los humores; como el reloj, que anda con cierto compás y medida, señalando las horas; *andar como un reloj*, tener exactitud y método.

De veinte y cinco alfileres.—Compuesta y bien aderezada; puntualidad con que expresa el vulgo ingeniosamente lo nimio y prolijo del tocado de una persona, en el que, y sobre todo en la mujer, los alfileres son parte muy principal y precisa.

Meterse de gorra.—Acostumbrar á comer en casas ajenas sin estar convidado, y vivir siempre á costa de los demás: *gorra*, voz de germania, significa la estafa y el estafador, sin duda por los medios lisonjeros y aduladores con que, más que ningunos otros, facilita el engaño.

Filateria.—Es demasia de palabras para explicar algun concepto con mayor menudencia de la que se necesita. Voz quizá tambien de composicion vulgar, y como queriendo explicar el enredo y confusion con la semejanza de los hilos, *hiladera*, *hiladeria*, *filateria*.

Echarle á uno el gato á las barbas.—Es sacudir de sí el peligro para echarlo en otro; ponerle en ocasion de trabajo: expresion figurativa y bastante gráfica.

A la deshilada.—Quiere decir, uno á uno y con disimulo, calladamente: tomado de la milicia, que rompía la fila y marchaba calladamente, durante la noche, por sitio estrecho para sorprender al enemigo. Tal vez por eso se llamaron desfiladeros semejantes lugares. A la deshilada, expresa cómo se deshace ó deshila una tela, marchándose ó sacando uno á uno los hilos que componen la trama.

Coramvobis.—De gran presencia y abultado vientre. Voz latina incorrupta, y compuesta de *coram* y *vobis*.

NOTA. Por la dificultad de encontrar caracteres arábigos y hebreos que concertaran con la letra en que va impreso este *Comentario*, al par que para mayor inteligencia de los lectores, se han puesto en equivalencias fónicas las palabras que derivan de ambas lenguas. Ganarán los no entendidos en ellas y excusamos vana pedantería.

4. que estaba de veinte y cinco alfileres, le dijo (P.)

4. (dijo el Boticario); y si (Id.)

7. hermano. (Id.)

9. al *coramvobis* (Id. S.)

11. carambola. Con esto, y con que tú que me lees te enmiendes de lo mal sonado; y poniendo frenillo á la sin hueso, candado á tus labios y grillos á tu voluntad (si es que la tienes propia, que no será poco milagro), des una escobada á las vulgaridades de tu jerigonza,—te verás más limpio de malos vocablos que arriño, y quedarás en gracia de lengua, que será lastima conserves puerca y desvergonzada. (En una copia que vió el señor Castellanos; pero lo estimo yo entrometimiento de otra pluma.)